

El Monstruo comejuguetes

Por Raúl Andrés Rodríguez Cota



Ilustraciones, Juan M. Gómez (@johnykatoart)



**Este era un monstruo
de gestos horrorosos,
que gustaba de comer
sólo juguetes deliciosos.**



**Engullía bicicletas
y carritos a control remoto,
y cuando masticaba
parecía que había un terremoto.**



Un día el monstruo se sintió muy devorador, y buscó ricos juguetes en el refrigerador.



Pero triste descubrió que todo se había terminado. Ni un trompo ni una canica. ¡Todo se había merendado!

**“¡Tengo tanta hambre
que un carrusel me comería!
¡Tengo más hambre
que un niño en la dulcería!”**



**El monstruo, desesperado,
hambriento salió de su cueva.
“¡Encontraré juguetes para cenar,
aunque truene, nieve o llueva!”**



Después de un buen rato,
hasta la ciudad logró caminar,
y a un lugar de comida rápida
es donde fue a llegar.



“En verdad que estas personas
comen cosas muy curiosas.
Platillos llenos de grasas
y comidas asquerosas.”

“No me cabe en la cabeza
que no quieran un juguete.
Un yo-yo o una muñeca,
¡eso sí que es un banquete!”



**Decepcionado y hambriento,
el monstruo siguió buscando.
"Tengo que comer algo,
¡siento que me estoy desmayando!"**



**De pronto, pasó por la casa
de un niño desordenado,
que tenía juguetes tirados
¡y hasta encima del excusado!**



**“En esta casa han dejado
muchos juguetes regados.
Si alguien de verdad los quisiera
ya estarían bien guardados.”**



**“Para mí estos juguetes
son todo un gran festin.
¡Me los voy a comer todos
con mucho chile piquin!”**



**Alegre, se metió a la casa
y vio juguetes en la sala.
Agarró un avioncito
y de un bocado le comió un ala.**



**Como si fueran fideos,
se chupó una pista de carreras.
Y se tragó una mochila,
con crayones y hasta tijeras.**



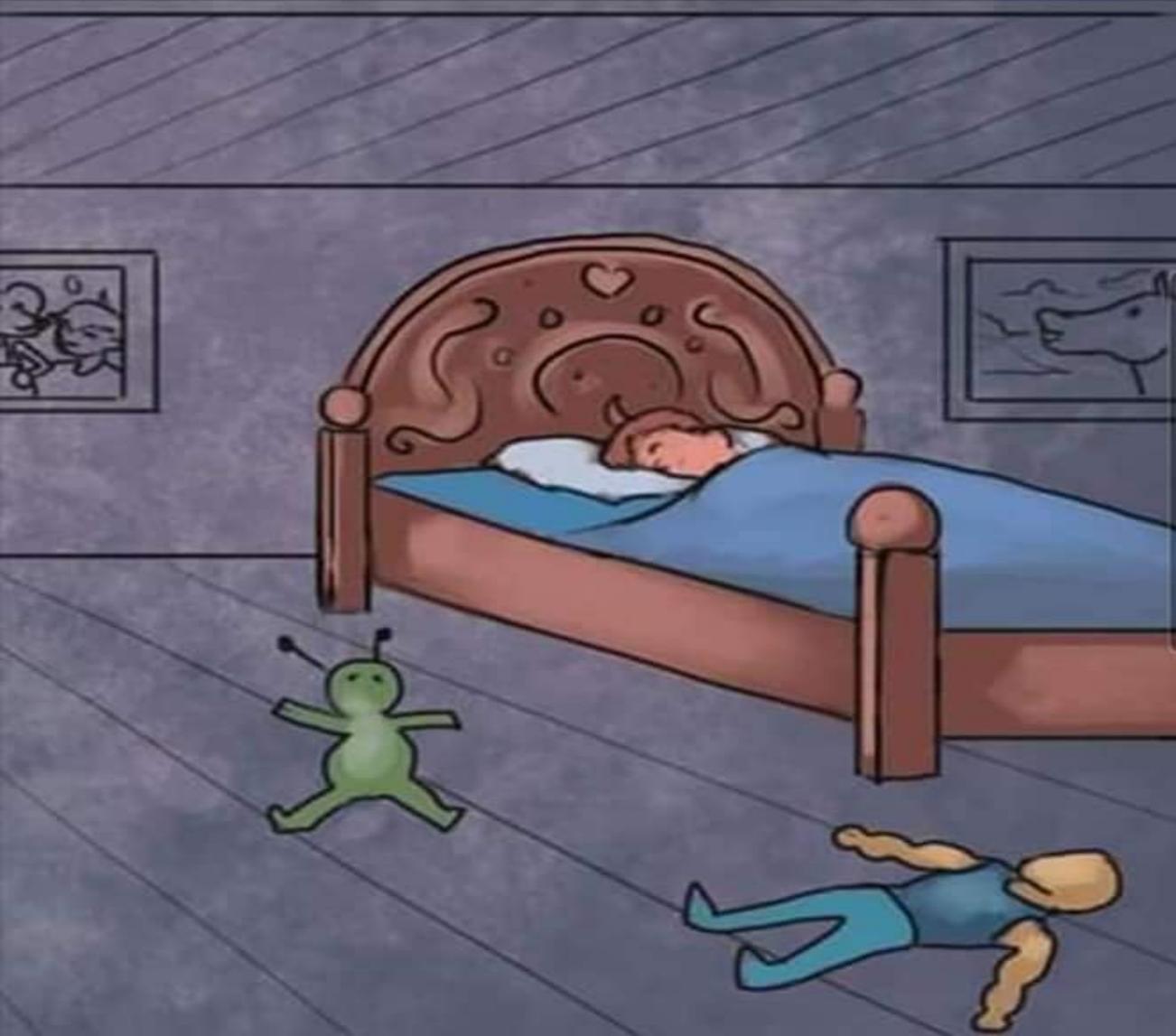
**Después fue a la cocina
y encontró un juego de video,
y con cuchillo y tenedor,
lo devoró cual manjar europeo.**



**Y así siguió toda la noche
dando vueltas por la casa.
Incluso hasta bebió
un té de matraca en una taza.**



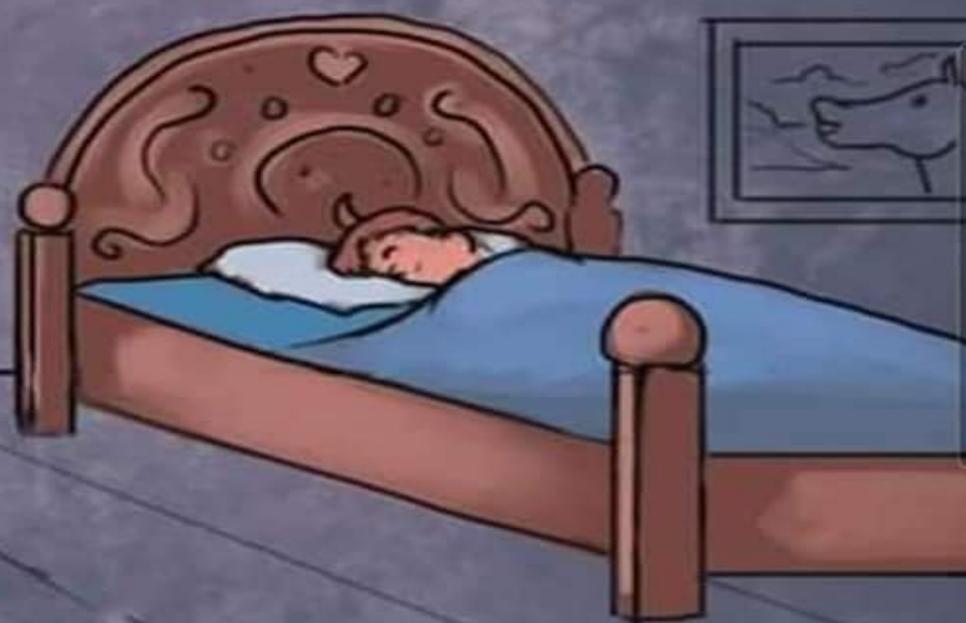
**En su habitación y sin preocupación,
el niño desordenado soñaba.
Mientras el monstruo, muy feliz,
¡todos sus juguetes se embuchaba!**



**“¡Por fin estoy satisfecho!
He comido más de lo que debería.
¡Devoré tantos juguetes
que hasta me tragué una batería!”**



**“Es tiempo de que me vaya,
antes que la familia despierte.
Buscaré juguetes en otra casa,
¡quizá tenga la misma suerte!”**

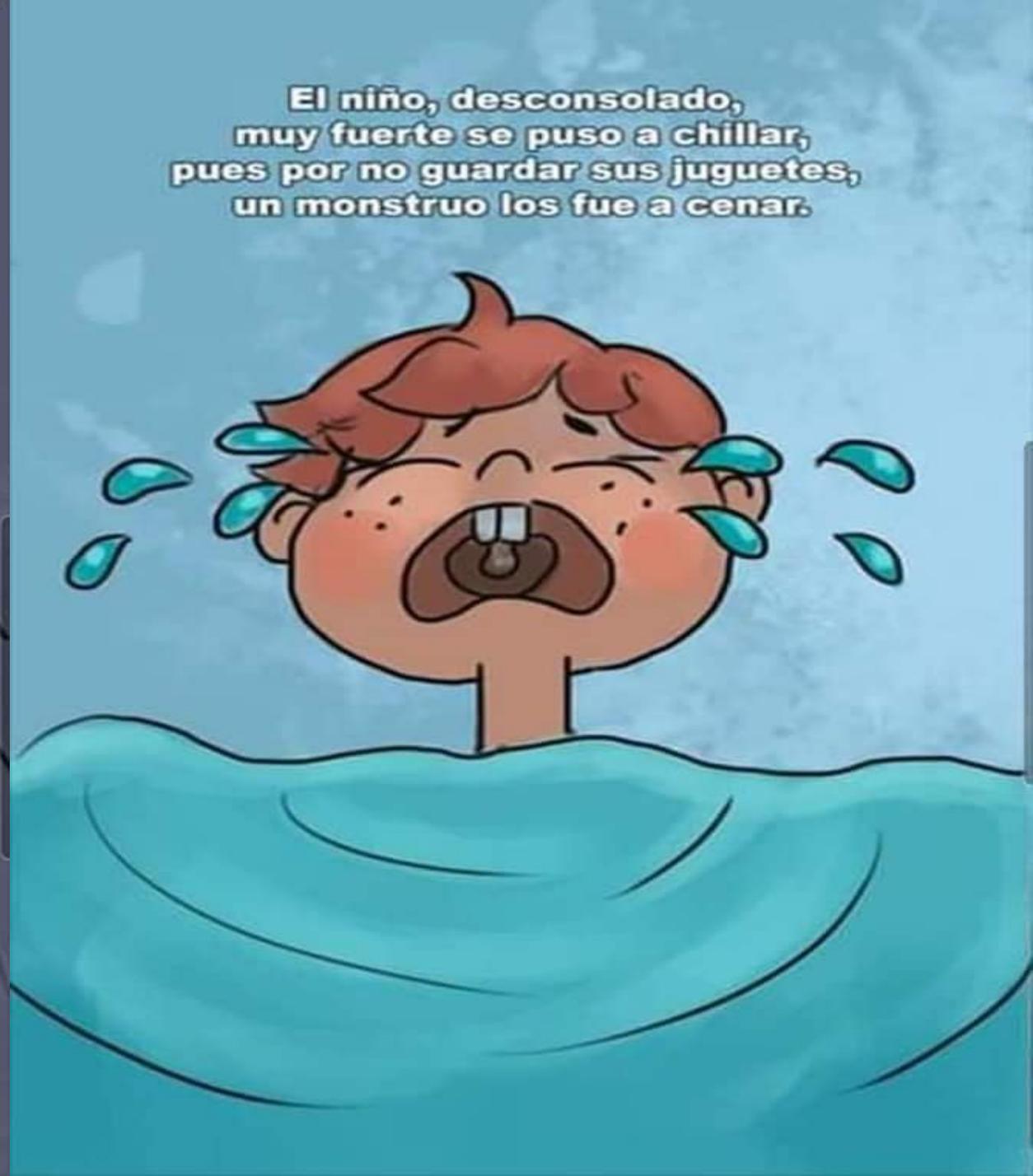


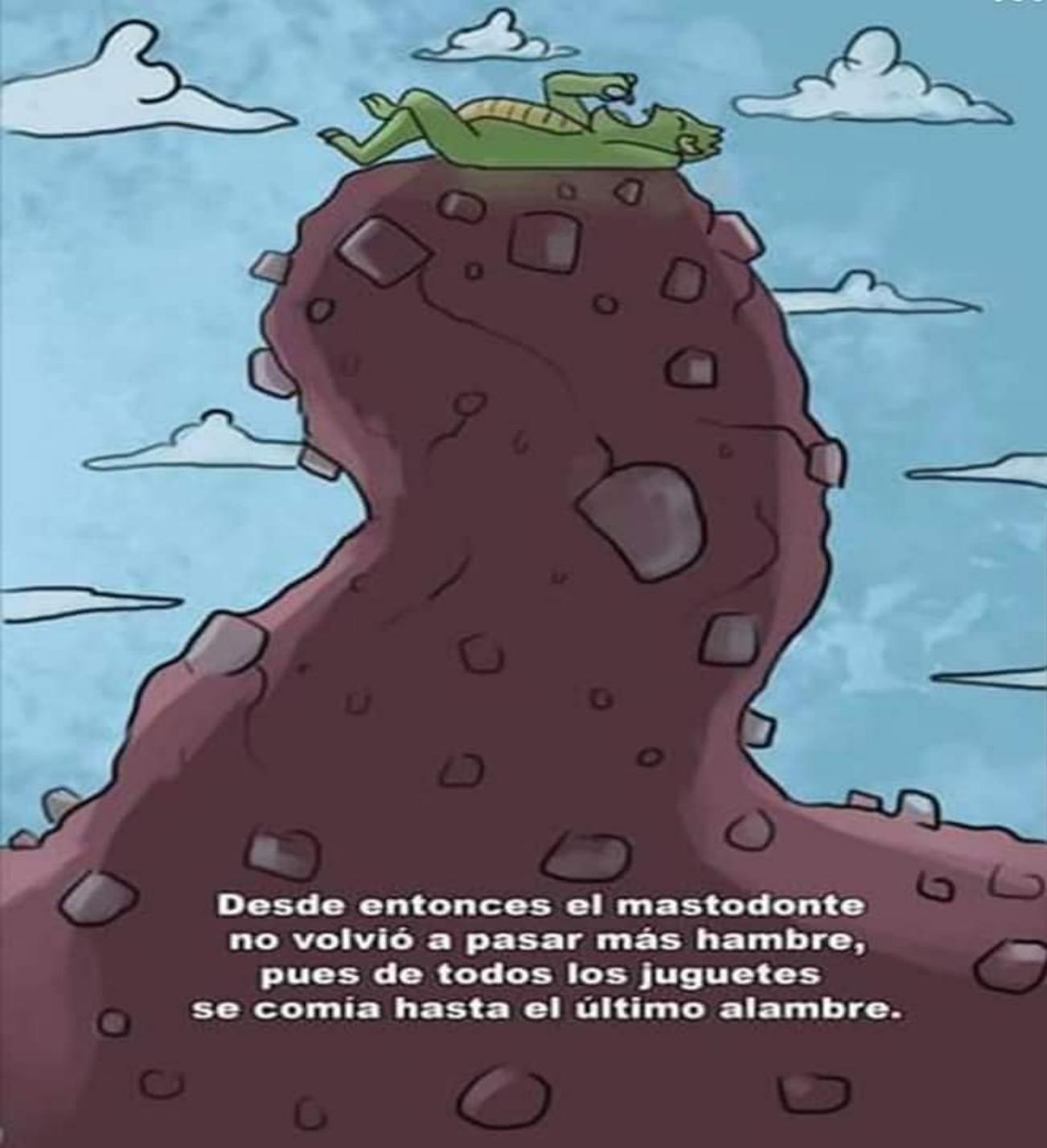
**A la mañana siguiente,
despertó el niño desordenado
y triste descubrió
que los juguetes se habían esfumado.**



**“¿Dónde están mis soldaditos
y mis amados carritos?
No los veo por ningún lado,
¡yo voy a llorar a gritos!”**

**El niño, desconsolado,
muy fuerte se puso a chillar,
pues por no guardar sus juguetes,
un monstruo los fue a cenar.**





Desde entonces el mastodonte no volvió a pasar más hambre, pues de todos los juguetes se comía hasta el último alambre.

Con el monstruo comejuguetes hay que tener mucho cuidado y todos sus juguetes deben tener bien guardados.



**Si todos sus muñequitos
siempre quieren conservar,
recuerden guardarlos bien
cuando terminen de jugar.**



**Acomódenlos en las repisas
en unas cajas o cajones,
pues si el monstruo se los come
van a andar de niños llorones.**

